

MÚSICOS CHILENOS

Pocos pueblos en el mundo tienen, por sinceridad, un temperamento tan musical como el chileno.

Es verdaderamente difícil encontrar alguno que no tenga un buen oído, y aun en la gente del bajo pueblo, donde mejor pueda observarse esta innata facilidad por la más bella de las artes.

En la más humilde de las moradas, en medio de los campos, podemos encontrar los grupos de cantores que, al son de un arpa o de una guitarra, cantan una tonada o cueca, — como aquí se las llama, — llevando perfectamente con gran solemnidad, la segunda o tercera voz, como el mejor solista.

Los obreros, durante su labor, cantan a media voz, o silban los aires más en boga, teniendo todos, así, un dejo de amargura y de dolor, aun los más alegres.

En los paseos públicos donde tocan las bandas del ejército, o al paso de éstas por las calles, nuestro pueblo va tras ellas, escuchando religiosamente, con toda atención, sus tocas, que luego después silban o cantan en forma admirablemente correcta.

Es verdaderamente sensible que nuestro Gobierno no se preocupe en difundir extensamente el culto de la música en sus escuelas y liceos, pero no sería raro el caso de encontrar multitud de talentos precoces, que acaso diéran al país bastante más provecho.

En cuanto a compositores de música, los hay de todas categorías y para todos los gustos; deberíamos colocar en primer término a



Claudio Arrau

nuestro director del Conservatorio Nacional de Música, don Enrique Soro Barriga.

Sin duda que el maestro Soro es el que mayor prestigio se ha conquistado entre todos nuestros compositores.

Desde muy joven fué enviado a Europa, obteniendo en diversos conservatorios los más altos honores, los que se repitieron en las principales ciudades y más tarde en Estados Unidos, y demás países de América. Dirige nuestro Conservatorio Nacional desde hace algún tiempo, primero como subdirector y ahora como director, con bastante acierto, a pesar de las pocas comodidades del local y de la ninguna ayuda del Gobierno.

Ha escrito numerosas composiciones, ya para piano, canto, orquesta; y ahora ha terminado una gran Sinfonía, que en breve será estrenada en nuestro Teatro Municipal. Sus composiciones, escritas con gran temperamento, y mucha ciencia.

Alfonso Leng, músico dentista de profesión científica, es uno de nuestros mejores compositores nacionales, pues es el que tiene quizá más inspiración, más alma más sentimentale. De él podemos decir que, más que sobre la pasta, escribe sobre el corazón y con la sangre que mana abundante de heridas que nunca él mismo no sepa cicatrizar.

Escribió algunas óperas para piano, que han tenido un gran éxito. Actualmente termina un hermoso poema sinfónico para gran or-



A. García Quintero

AUTORÍA

Kaiser, Walter Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1921

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Músicos Chilenos [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile